

Unión Europea

‘Tragedia griega’ siglo XXI

www.enrique-neira.com

Grecia diseña e inicia en el mundo los juegos olímpicos, una fabulosa arquitectura, obras literarias y pensamiento filosófico que conquistaron el Imperio Romano y que son hoy parte de nuestra cultura occidental. Grecia sigue siendo pequeña pero influyente. Como miembro reciente de la Unión Europea, su actual traspies económico hace trastabillar –por primera vez- la importante zona del euro.

¿Cuál el problema de Grecia?

Bien lo resume el analista Alvaro Romero. Grecia ha vivido fiscalmente por encima de sus posibilidades en la última década. Durante años, ha gastado más de lo que ingresaba y ha pasado por encima del Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE que limita el déficit público por debajo del 3% y obliga a controlar la emisión de deuda, que no puede superar el 60% del Producto Interno Bruto. Y para ocultarlo no dudó en manipular sus estadísticas oficiales. Grecia cerró 2009 con un déficit público del 12,7% al mismo tiempo que su deuda pública escalaba al 120% del PIB. Estos niveles son insostenibles para cualquier economía y han hecho dudar de su solvencia a la hora de pagar, y la llevarían a la bancarrota.

El Gobierno socialista de Yorgos Papandreu se encontró con el problema tan pronto llegó al poder. Su primer paso fue reconocerlo y adecuar sus estadísticas. Después, para responder a las exigencias de Bruselas para devolver su déficit a niveles normales como condición -para poner en marcha un eventual plan de rescate, por un lado, y aplacar la presión de los mercados financieros, por otro- aprobó un duro plan de ajuste. Este programa, que fue bien recibido tanto por el Ejecutivo de la UE como por los inversores causó numerosas protestas y varias huelgas generales en el país. Incluía un importante recorte del gasto público, la reforma del sistema de pensiones y la congelación de los sueldos de los funcionarios, entre otras medidas, con el objetivo de cumplir con el límite del 3% del PIB que impone el Pacto de Estabilidad.

La necesidad más inmediata de Grecia es encontrar financiación para abonar 53.000 millones de euros este año, la mayoría por concepto de los intereses asociados a su alto nivel de deuda. De hecho, de ese total, 20.000 millones vencen en estos meses de abril y mayo, lo que hace urgente encontrar ya una salida a la crisis.

¿Responsables?

Un informe de Marcelo Justo de la BBC Mundo de Londres (25 marzo) achaca la crisis: al gobierno griego, al inveterado vicio de los griegos de evadir impuestos (la recaudación impositiva en Grecia es de sólo 4,7% mientras en el resto de Europa es del 8%) y a que la misma Unión Europea se hizo de la vista gorda ante lo que se sabía venía ocurriendo. A lo que se añade una desregulación financiera peor que la que llevó a Estados Unidos a su reciente crisis. Los mercados siguen tan desregulados y aprovechadores como siempre.

¿Quién puede ayudar?

La solución a la crisis pasa necesariamente por que sus socios de la eurozona le echen una mano. Pero precisamente, la forma en la que se materialice este apoyo es lo que dificulta el proceso. Alemania, que tiene tanto peso y otros países como Holanda, sostienen que no es justo ni equitativo afectar a sus propios contribuyentes para sacar de lo hondo a quien está allí por su culpa, despilfarro y mal manejo. “Merkel (primera ministro de Alemania) mira más al poderoso e influyente estado federal de Renania (que tiene ahora elecciones) que a Atenas”. Una cumbre del Consejo Europeo en Bruselas, mostró su compromiso político a "no dejar caer" a ninguno de sus socios de la UE para recuperar la confianza de los mercados y cortar la cadena de posible bancarrota de otros países débiles. Se movilizarán unos 20.000 millones de euros a través de préstamos bilaterales a un precio menor que lo que le cuesta a Grecia acudir al mercado abierto. Y se superó asimismo la reticencia inicial a recurrir al FMI (Fondo Monetario Internacional) al que se pedirá ayuda parcial para el pago de deuda de Grecia.

Moraleja

“Los hombres y las naciones se conducen sabiamente, una vez que ellos y ellas han agotado todas las otras alternativas” (Abba Eban)